

La influencia de las políticas migratorias en las muertes en el Mediterráneo

Marcos Sernaglia
Ignacio Coya Soto

Departamento de Ciencia y Tecnología Náutica (Universidad de Oviedo)

Resumen

Este trabajo analiza cómo determinadas políticas migratorias adoptadas por los países europeos han contribuido al incremento de las muertes de personas migrantes en la región del Mediterráneo. A través de un enfoque crítico y basado en evidencia, se examinan medidas como la externalización del control fronterizo mediante acuerdos con terceros países, donde se toleran los llamados “retornos en caliente” y se favorecen detenciones en condiciones inhumanas, acompañadas de violencia, abusos sistemáticos, ejecuciones extrajudiciales y muertes por “desert dumping”. Estas estrategias, lejos de proteger vidas, han consolidado al Mediterráneo como una de las rutas migratorias más mortales del mundo. La falta de vías legales y seguras para migrar empuja a miles de personas a embarcarse en travesías marítimas extremadamente peligrosas. En este contexto, el rescate en el mar recae en gran medida sobre buques mercantes y organizaciones no gubernamentales, cuya labor humanitaria ha sido crecientemente obstaculizada y criminalizada, especialmente a raíz de las políticas antimigratorias impulsadas por el gobierno italiano. Estas políticas han coincidido con un aumento del 76 % en las muertes en el Mediterráneo durante su primer año de implementación. Asimismo, el cambio de enfoque de la operación italiana Mare Nostrum hacia misiones humanitarias europeas con presupuesto limitado coincidió con la Primavera Árabe y desencadenó la mayor crisis migratoria reciente en Europa. Tras el fin de Mare Nostrum, los fallecimientos en el mar aumentaron un 80 % en el primer año y un 64 % al siguiente, evidenciando el impacto mortal del abandono de estrategias de rescate efectivas.

Palabras clave: Políticas migratorias, rescate marítimo, muertes en el Mediterráneo.

Abstract

This work analyzes how certain migration policies adopted by European countries have contributed to the rise in migrant deaths in the Mediterranean region. Using a critical and evidence-based approach, it examines measures such as the outsourcing of border control through agreements with third countries, where pushbacks are tolerated and migrants are subjected to detention in inhumane conditions, violence, abuse, extrajudicial executions, and deaths caused by “desert dumpings”. Rather than safeguarding lives, these strategies have turned the Mediterranean into one of the deadliest migration routes in the world. The lack of legal and safe migration pathways forces thousands to undertake perilous sea journeys. In this context, maritime rescue operations often depend on commercial vessels and humanitarian NGOs, whose work has increasingly been obstructed and criminalized—especially under the influence of Italian anti-migration policies. These policies coincided with a 76% increase in migrant deaths in the Mediterranean during their first year of implementation. Additionally, the shift from Italy's Mare Nostrum operation to underfunded EU humanitarian missions, occurring alongside the Arab Spring, triggered Europe's most severe recent migration crisis. After the end of Mare Nostrum, migrant fatalities at sea rose by 80% in the first year and 64% in the following one, highlighting the deadly consequences of abandoning effective rescue strategies.

Keywords:

Migration policies, maritime rescue, Mediterranean deaths

La influencia de las políticas migratorias en las muertes en el Mediterráneo

Marcos Sernaglia
Ignacio Coya Soto

Departamento de Ciencia y Tecnología Náutica (Universidad de Oviedo)

Aunque el Mediterráneo ha sido históricamente una vía de intercambio, en la actualidad se ha consolidado como una de las rutas migratorias más mortíferas del mundo (IOM 2023). Algunos estudios han puesto de relieve que determinadas políticas migratorias adoptadas por los Estados europeos, lejos de reducir la pérdida de vidas humanas, han contribuido a incrementar el riesgo al que se enfrentan las personas migrantes que intentan alcanzar Europa por mar (Pécoud 2019).

En el ámbito académico, uno de los indicadores más utilizados para evaluar el éxito o fracaso de una política migratoria es la tasa de mortalidad (Heller & Pécoud 2019), criterio que ha sido clave para evidenciar el impacto negativo de determinadas decisiones políticas, como la finalización de la operación italiana Mare Nostrum. Su sustitución por la operación Tritón, con un presupuesto inferior y un área de actuación mucho más limitada, coincidió con un fuerte aumento de los fallecimientos en el mar, especialmente durante el denominado “Abril Negro” de 2015 (Figura 1).

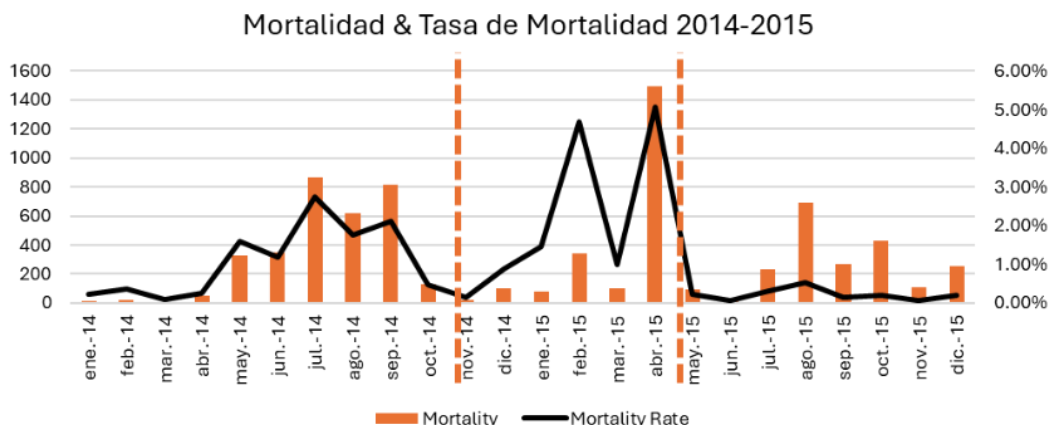


Figura 1: Mortalidad y Tasa de Mortalidad 2014-2015 (elaboración propia de datos de la OIM)

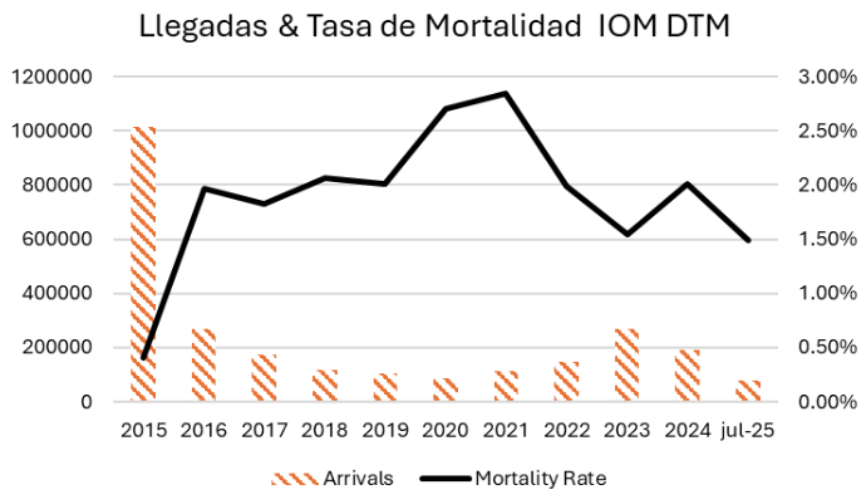


Figura 2: Llegadas y Tasa de Mortalidad 2015-2025 (elaboración propia de datos de la OIM)

El análisis de los datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) muestra que, en la última década, la tasa de mortalidad en el Mediterráneo ha aumentado de forma significativa, mientras que las llegadas se han estabilizado en torno a las 200.000 personas anuales (Figura 2), lo que se traduce en un promedio cercano a diez muertes diarias.

No obstante, para comprender adecuadamente esta relación resulta imprescindible analizar las principales rutas migratorias por separado dividiéndolas en Ruta Mediterráneo Oriental, Central y Occidental. La Ruta del Mediterráneo Oriental, a pesar de ser la más concurrida, presenta una mortalidad relativamente baja debido a la corta distancia entre costas y a la fuerte presión política tras la muerte de Alan Kurdi en 2015. El acuerdo UE-Turquía de 2016 permitió reducir drásticamente las llegadas, aunque a costa de prácticas ampliamente cuestionadas desde el punto de vista de los derechos humanos (Last et al. 2017). Dado el escaso número de llegadas por esta ruta, un solo naufragio puede elevar considerablemente la tasa de mortalidad (Figura 3), sin que ello constituya necesariamente un indicador de mala praxis sistemática. Un ejemplo ilustrativo es el naufragio ocurrido frente a Tartús, Siria en septiembre de 2022, en el que perdieron la vida cerca de 150 personas (Mavroudas et al. 2022).

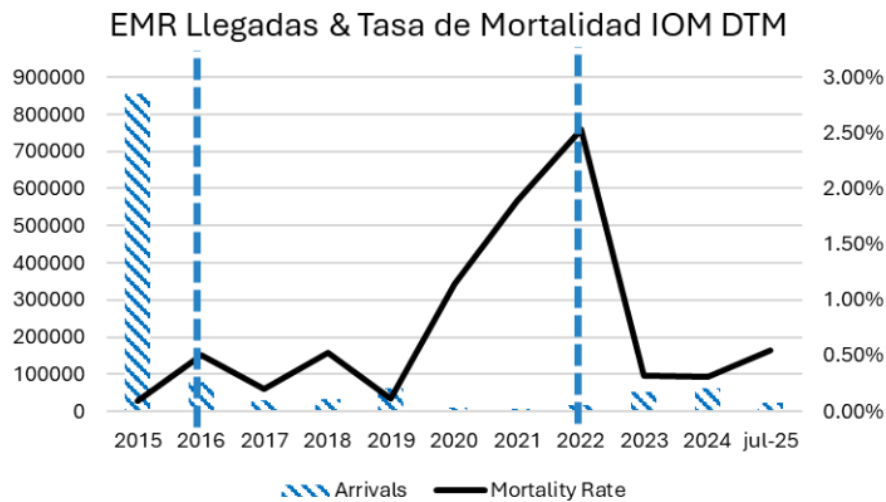


Figura 3: Ruta del Mediterráneo Oriental Llegadas y Tasa de Mortalidad 2015-2025
(elaboración propia de datos de la OIM)

La Ruta del Mediterráneo Central, a cambio, se considera la más mortífera del mundo en términos migratorios combinando trayectos largos, embarcaciones precarias y una progresiva reducción de las capacidades de búsqueda y salvamento, agravada por la externalización del control fronterizo hacia Libia y la criminalización de las ONG de rescate. El análisis de las estadísticas de llegadas muestra un descenso significativo tras la firma del Memorando Italia-Libia en 2017, mediante el cual Italia destinó recursos económicos y medios materiales a la guardia costera libia para reforzar el control de las salidas. Conviene recordar que, desde la denominada Primavera Árabe, Libia atraviesa una situación de conflicto prolongado, con al menos dos facciones enfrentadas por el control del territorio. En este contexto, las autoridades libias gestionan a los migrantes en centros de detención, cuya situación ha sido objeto de atención internacional por las denuncias de violaciones de derechos humanos. El memorando resultó especialmente efectivo en la reducción de llegadas a Europa, hasta su finalización a comienzos de 2023 (Figura 4). Este tipo de acuerdos bilaterales no son novedosos: se vienen aplicando desde hace más de tres décadas y han sido objeto de debate en la comunidad internacional por las tensiones que plantean con el principio de no devolución y con las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos (McMahon & Sigona 2020). En paralelo, la reducción de llegadas no ha conllevado una disminución proporcional de la mortalidad, fenómeno que se vincula a distintos factores, entre ellos las políticas que han limitado la actividad de las ONGs de rescate en el Mediterráneo central. Tras el fracaso de la primera fase de la operación Triton, surgieron numerosas organizaciones de este tipo; sin embargo, en los últimos gobiernos italianos se han introducido progresivamente normas más restrictivas para su labor. En la actualidad, la

estrategia italiana combina la práctica de devoluciones externalizadas fuera de sus aguas de competencia con la asignación de puertos seguros alejados a varios días de navegación de las zonas de rescate e impide el rescate múltiple por parte de un mismo buque. Esto genera un escenario caracterizado por la falta de un sistema de búsqueda y salvamento eficaz, unido a la ausencia de vías seguras de entrada, lo que contribuye a mantener elevadas las tasas de mortalidad en la ruta.

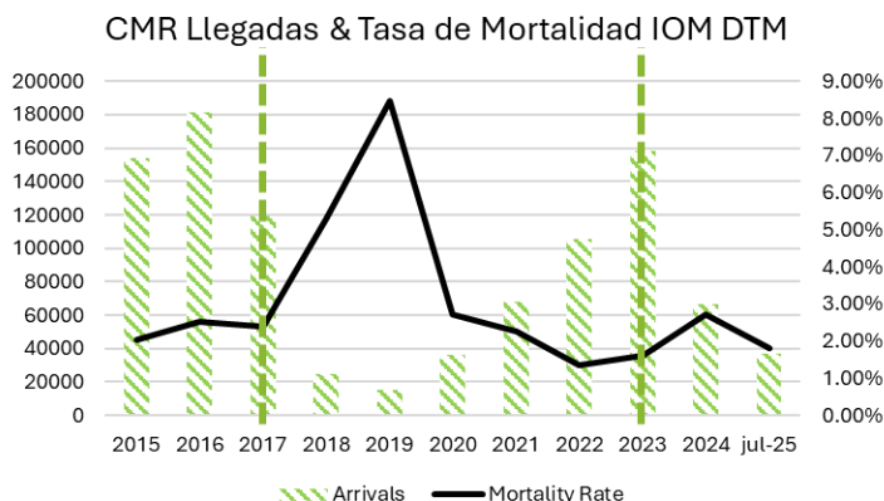


Figura 4: Ruta del Mediterráneo Central Llegadas y Tasa de Mortalidad IOM DTM (elaboración propia de datos de la OIM)

Finalmente, las rutas del Mediterráneo Occidental y del Atlántico hacia Canarias han ganado relevancia tras el cierre progresivo del Mediterráneo (Steinhilper & Gruijters 2018), en un contexto donde la cooperación con terceros países ha reducido las llegadas, pero no la mortalidad. En este contexto, Marruecos desempeña un papel central, al tener responsabilidades en su propia zona SAR. En los últimos años se ha observado un refuerzo de la cooperación hispano-marroquí en materia de control fronterizo, especialmente a partir de 2019, cuando se permitió la entrada de embarcaciones de Salvamento Marítimo en puertos marroquíes para desembarcar a personas rescatadas en aguas de competencia marroquí (Figura 5). A cambio, Marruecos ha recibido apoyo financiero y logístico destinado a fortalecer su sistema de vigilancia fronteriza, lo que contribuyó a una reducción de las llegadas a España y a una disminución de las intervenciones de Salvamento. No obstante, de forma paralela, la tasa de mortalidad se ha incrementado, circunstancia que las organizaciones humanitarias atribuyen a unos protocolos que, en su opinión, priorizan el control migratorio sobre el rescate de vidas humanas. Más recientemente, con la firma de memorandos de entendimiento con Gambia, Senegal y Mauritania a finales del año pasado, la Unión Europea y España han buscado reforzar

las vías seguras y regulares de migración, con el objetivo de reducir los cruces marítimos irregulares y peligrosos. La cuestión que permanece abierta es si estas medidas serán suficientes para garantizar que quienes deseen migrar puedan hacerlo de manera segura, regular y respetuosa con los derechos humanos.

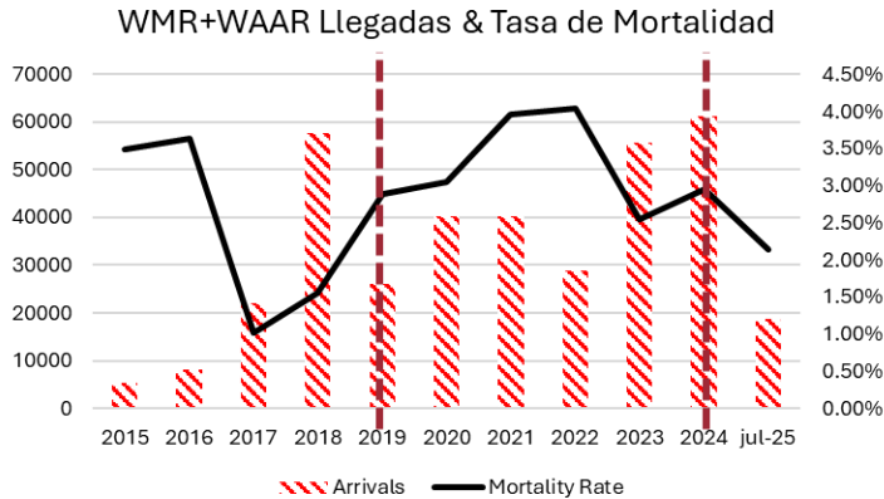


Figura 5: Ruta del Mediterráneo Occidental Llegadas y Tasa de Mortalidad 2015-2025
(elaboración propia de datos de la OIM)

En conclusión, si bien la tasa de mortalidad constituye un indicador relevante para analizar el impacto de las políticas migratorias en el Mediterráneo, resulta insuficiente para determinar por sí sola el éxito o fracaso de dichas políticas. Su interpretación debe realizarse siempre con cautela y atendiendo al contexto operativo, geográfico y marítimo en el que se producen los flujos migratorios. La evidencia muestra que la reducción de las capacidades de búsqueda y salvamento no se traduce en una disminución proporcional de la mortalidad, sino que, en muchos casos, contribuye a incrementarla. Asimismo, la ausencia de vías legales y seguras de acceso a Europa continúa siendo un factor estructural determinante que empuja a las personas migrantes hacia travesías cada vez más peligrosas, consolidando al Mediterráneo como una de las rutas migratorias más mortíferas del mundo.

Bibliografía

Heller, C., & Pécout, A. (2019). Counting Migrants' Deaths at the Border: From Civil Society Counterstatistics to (Inter)Governmental Recuperation. *American Behavioral Scientist*, 64(4), 480-500. <https://doi.org/10.1177/0002764219882996>

IOM (2023). A decade of documenting migrant deaths: Data analysis and reflection on deaths during migration documented by IOM's Missing Migrants Project, 2014-2023

Last, T., Mirto, G., Ulusoy, O., Urquijo, I., Harte, J., Bami, N., ... Spijkerboer, T. (2017). Deaths at the borders database: evidence of deceased migrants' bodies found along the southern external borders of the European Union. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(5), 693–712. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2016.1276825>

Mavroudas SR, Pavlidis P, Karakasi MV. A retrospective of deaths related to migration along the southeasternmost land border of Europe: an update encompassing the years 2015-22. *Disasters*. 2024 Jul;48(3):e12620. <https://doi.org/10.1111/disa.12620>

McMahon, S., & Sigona, N. (2020). Death and Migration: Migrant Journeys and the Governance of Migration During Europe's "Migration Crisis". *International Migration Review*, 55(2), 605-628. <https://doi.org/10.1177/0197918320958615>

Pécoud, A. (2019). Death at the Border: Revisiting the Debate in Light of the Euro-Mediterranean Migration Crisis. *American Behavioral Scientist*, 64(4), 379-388. <https://doi.org/10.1177/0002764219882987>

Steinhilper, E., & Gruijters, R. J. (2018). A Contested Crisis: Policy Narratives and Empirical Evidence on Border Deaths in the Mediterranean. *Sociology*, 52(3), 515-533. <https://doi.org/10.1177/0038038518759248>